

CINÉMACTION. LE NOUVEAU DU
CINÉMA ARGENTIN

Pietsie Feenstra y María Luisa Ortega
(dirs.)

París

Éditions Charles Corlet, 2015

186 páginas

24 €

DOI: <http://dx.doi.org/10.15366/secuencias2016>.

43-44



Publicado en 2015 por la editorial Corlet, el volumen dedicado al cine argentino contemporáneo y coordinado por Pietsie Feenstra (Universidad de Montpellier) y María Luisa Ortega (Universidad Autónoma de Madrid) bajo el título *Le nouveau du cinéma argentin* es el número 156 de la colección *CinémaAction* creada en 1978 por Guy Hennebelle y Monique Martineau. Empezar, para evocar el libro que nos ocupa, con este dato editorial no es nada anecdótico. En efecto, esta publicación (primero como revista y, desde 2005, como colección trimestrial), nacida al calor de los movimientos de cine militante de los años setenta, se caracterizó por un interés muy temprano por lo que hoy en día se llama en Francia los «cinémas du monde» («cines del mundo», más bien denominado en aquel entonces, del «Tercer Mundo»), y en particular por la producción de América Latina. De hecho, en un texto preliminar del monográfico, la actual consejera editorial, Françoise Puaux, recalca el hecho de

que este «reanuda sus lazos originales con el cine argentino» (p. 17), que estaba presente desde el mismísimo primer número de *CinémaAction*. Guy Hennebelle, unos años más tarde, coordinó un libro pionero en Francia sobre el cine latinoamericano (*Les cinémas de l'Amérique Latine*, Lherminier, 1981), un cine que la crítica y el público franceses han valorado ininterrumpidamente, aunque con una intensidad variable en función de los periodos.

Si los años sesenta y setenta fueron un momento destacado para la producción cinematográfica de América Latina y para su recepción en Europa, también corresponde a una suerte de edad de oro el periodo que coincide con la eclosión del llamado «Nuevo Cine Argentino» (NCA) a finales de los años noventa, con películas como *Pizza, birra, faso* (Adrián Caetano y Bruno Stagnaro, 1997), *Mundo grúa* (Pablo Trapero, 1998) o *La ciénaga* (Lucrecia Martel, 2000). De modo que el hecho de que sea el tema de un monográfico en esta mítica colección francesa no solamente es pertinente, sino necesario. Entre estos primeros títulos y los muchos que siguieron a pesar de la grave crisis que experimentó el país, se ha escrito una página del cine argentino (y latinoamericano) sobre el cual urgía reflexionar. En realidad, ya existía una amplia bibliografía en español sobre el tema, con unos libros de referencia, como el que Gonzalo Aguilar publicó en 2006, *Otros mundos. Un ensayo sobre el nuevo cine argentino*, muy rápidamente traducido al inglés; en cambio, en Francia, no se había publicado hasta la fecha un monográfico de este calibre sobre la cuestión. El libro coordinado por Pietsie Feenstra y María Luisa Ortega, con su título que encierra un juego de palabras («Lo nuevo del cine argentino»), viene a colmar por consiguiente un vacío editorial.

No es el único interés que tiene en la medida en que no se contenta con retomar análisis que ya existen sino que corresponde con un trabajo editorial serio y muy sólido, que tiene a la vez la pretensión de introducir al lector francés en el mundo de

este cine argentino del siglo XXI proporcionándole las claves para entender y ubicarlo, sino que se presenta también como un cruce de miradas entre Europa y América Latina, con la presencia, entre los autores, de investigadores procedentes de universidades europeas (Francia, España, Suiza...) y americanas (Canadá, Argentina, Chile...). Estos, con unas tradiciones académicas diversas, abordan este periodo y esta filmografía de manera complementaria con enfoques que se enriquecen mutuamente. Es de destacar la presencia de un texto póstumo de Alberto Elena, fallecido en el año 2014, durante el proceso de edición del libro. Las coordinadoras dedican el volumen a su memoria en la medida en que fue una de las figuras destacadas en España del interés por los nuevos cines o «cines del mundo», al que consagró gran parte de su investigación, no solamente del área latinoamericana sino también de África o Asia, por ejemplo. Sobre el cine latinoamericano, se puede mentar, por tomar solo dos ejemplos, su valioso *Catálogo de películas latinoamericanas estrenadas en España* (2012) y su edición, junto a Marina Díaz, de *The Cinema of Latin America* (Wallflower Press, 2003).

Más allá de la elección de sus autores, el interés del libro radica en la estructura que le dieron Piet-sie Feenstra y María Luisa Ortega, organizada en cuatro partes muy equilibradas que van desde lo más general hasta lo más particular, combinando una visión distante y cercana. En un primer momento, se estudia el contexto del llamado «Nuevo Cine», con seis textos que abordan diver-

sos aspectos de la eclosión del fenómeno, desde la cuestión de su categorización hasta la de su relación con el/los público/s. En la segunda parte, dedicada a la «Producción, difusión y recepción» del mismo, cinco textos se articulan en torno a la idea de novedad y de modernidad, desde el punto de vista de las dinámicas de producción o de la formación de los cineastas. La tercera parte, sobre «Los autores: generación y creación», se adentra en el universo creativo de los más destacados cineastas del corpus. Por fin, en «Miradas transversales: cuerpos y performatividad», las autoras reúnen cinco estudios pormenorizados de uno de los aspectos más relevantes de este cine, los dispositivos del cuerpo. Los textos son de gran calidad y muchas veces utilizan unos métodos, conceptos y problemáticas muy novedosos en el ámbito de los estudios del cine en Francia. En última instancia, las coordinadoras, conscientes de la necesidad de hacer de este volumen un instrumento para difundir los ya numerosos trabajos que se han publicado sobre la cuestión, incluyen una amplia y rica bibliografía selectiva (pp. 177-181) para los lectores que quieran ir más allá del volumen monográfico y profundizar o prolongar aspectos particulares. Sin duda alguna, este volumen monográfico, como suele ser el caso de las demás publicaciones de Corlet, se va a transformar a su vez en una referencia ineludible para entender e interrogar el cine argentino contemporáneo.

Nancy Berthier